



reflexiones VOCACIONALES

Inspectoría Salesiana "San Francisco Javier" | Salesianos Bilbao
Equipo Inspectorial de Animación Vocacional | Número 1, año |



Salesianos Inspectoría San Francisco Javier
Salesiarrek San Frantzisko Xabier Inspektoría

“Somos felices de ser Salesianos”

El próximo 18 de diciembre se cumplirá el 150 aniversario del nacimiento de la congregación Salesiana. Hoy su campo de misión preferente es Europa. Se han empeñado en llevar adelante el Proyecto Europa, lanzado por el último Capítulo General, y pedido por Benedicto XVI. Consideran urgente luchar contra la resignación y ayudar a los jóvenes a encontrar razones para la esperanza. Según el Rector Mayor de la Congregación salesiana, Pascual Chávez Villanueva, «está emergiendo una nueva Europa y los hijos de Don Bosco no podemos asistir como meros espectadores».



Postura refrendada por **Miguel Montes Infantes**, director de la casa del Noviciado Virgen de las Nieves en Granada, en pleno Campus Universitario de Cartuja, que nos dice: «Ser salesiano hoy es tener la convicción y la esperanza de que es posible forjar otra juventud con valores más plenos y constructivos; es creer y comprometerse con la juventud más pobre, entregar el don que recibimos de Don Bosco de una vida donada y gastada en buscar el bien de los jóvenes».

En la actualidad, la casa del Noviciado salesiano tiene seis novicios cuyo gozo y felicidad salesiana les desborda. Hemos querido que sean ellos mismos los que nos trasladen sus afanes y desvelos, sus motivaciones en momentos de tantas dificultades. Valientemente nos han respondido.

A **José Manuel Fernández** (52 años) le enganchó pertenecer a los salesianos su carisma, el deseo de «mejorar la sociedad a través de la oportunidad que brindemos a los jóvenes utilizando una de las máximas de Don Bosco: honrados ciudadanos y buenos cristianos».

Sergi Moreno (26 años) nos explicita su anhelo: «Tengo el sueño de llevar el amor de Dios que he descubierto a lo largo de mi vida a muchos jóvenes a través de la educación».

A **Javier Marco** (23 años) lo que en verdad le cautivó fue «descubrir que cada vez que me entregaba más a los jóvenes pobres, más feliz me sentía. Dios me quiere feliz haciendo felices a los demás. Ahora mi ilusión es ser un buen salesiano, capaz de amar tanto a Jesús y a los jóvenes que mi vida sea totalmente para ellos».

El caso de **Igor Mba** (23 años) partió de algo tan sencillo como ser animador del Centro Juvenil Don Bosco. Una vez que se hizo, nos dice: «Saber que el trabajo que desarrollábamos había sido, nada más ni nada menos que un sueño que tuvo D. Bosco; sueño que le hizo dedicar toda su vida y su ser en beneficio de los jóvenes, me resultó fascinante. Tal historia me agradó tanto que, viéndome a mí y viendo la situación en la que vivían los chicos de mi barrio, pensé y me dije: yo también quiero hacer lo mismo con estos jóvenes, y eso fue lo que me motivó».

Juan Manuel Pérez (18 años) también estudió con los salesianos, fascinándole el cariño y empeño que ponían tanto en las labores educativas como pastorales. Su deseo es «entregar todo aquello que los salesianos me dieron gratuitamente para dárselo a los jóvenes».

El primer contacto de **Ramón Ariza** (22 años) surgió a los 13 años, en un campamento que organizaba el centro juvenil `Naranjovent` y eso le atrajo a las actividades y grupos de fe organizados por los salesianos. Él también se siente «partícipe de una sociedad a la que no puedo más que querer, pues mi vocación ha surgido junto a las personas que la conforman, pero la deseo mejor de lo que es. Sueño con contribuir a que los jóvenes se den cuenta del amor incondicional que Dios siente por ellos».

Con estas mimbres estamos seguros de que se conseguirá dar un rostro nuevo a la presencia salesiana en Europa. Hay mucha falta de Dios, también en los jóvenes.

Artículo publicado en el Diario "Ideal" de Granada el pasado lunes, 23 de noviembre de 2009.